

aría asesinar a dirigentes del MPM en el exterior. Eso sí, intenta rebajar ese costo presentando los atentados como consecuencia de "divergencia interna" o de "ajuste de cuentas interno".

2. Metodología de la dictadura militar para implementar esos fines.

Para asesinar a dirigentes populares en el exterior, la dictadura militar argentina procede de dos modos, según que cuente o no con el consentimiento del gobierno del país respectivo: "por derecha" -según su propia jerga-, o sea, con el apoyo del gobierno en cuestión; o "por zurda", cuando ese apoyo no existe y se ve obligada a actuar clandestinamente.

"Por derecha", hace años que la dictadura militar argentina actúa en Brasil, Uruguay, Paraguay y Bolivia, es decir, en países con similares dictaduras militares. La colaboración represiva con el régimen de Pinochet se ha visto enfriada, últimamente, merced a los conflictos limítrofes argentino-chilenos.

En territorio argentino, gracias a esa coordinación represiva de las dictaduras militares del Cono Sur latinoamericano, fueron sucesivamente asesinados el general Pratts, ex comandante en jefe del Ejército chileno, exiliado en Buenos Aires después del golpe que derribó a Salvador Allende; el general Juan José Torres, ex presidente de Bolivia, igualmente exilado allí; el ex senador del Partido Colorado uruguayo Zelmar Michelini y el ex presidente de la Asamblea Legislativa del Uruguay Gutiérrez Ruiz, del Partido Blanco, también exiliados en suelo argentino. Entre otros, que incluyen brasileños, paraguayos y bolivianos.

Esas dictaduras pagan con la misma moneda, y así fueron asesinados y torturados en Uruguay miembros del Partido Montonero y del Movimiento Peronista Montonero (testimonio Dri), fue secuestrado en Brasil el consejero superior del MPM Norberto Habegger (4 de agosto último), y Valenzuela testimonia sobre contactos con el ejército brasileño de los servicios argentinos. Incidentalmente: Dri, a su vez, testimonia sobre la ayuda de los militares argentinos al dictador boliviano Pereda.

En cambio, la dictadura militar argentina debió proceder "por zurda" en México, en su intento de asesinar a caracterizados dirigentes del PM y del MPM, es decir, clandestinamente, sin el consentimiento ni el conocimiento de las autoridades mexicanas (testimonio Valenzuela). El trato que éstas reservaron a los integrantes del comando operativo del Ejército argentino que se trasladó a México para ese fin, está elocuentemente reflejado en el comentario periodístico de Manuel Buendía -vocero oficioso de la Secretaría de Gobernación de México- aparecido en "El Sol de México" el 1º de febrero de 1978 (se acompaña fotocopia).

Datos que obran en nuestro poder indican que la dictadura militar se propone actuar "por zurda" también en España.

3. Táctica a emplear por la dictadura militar argentina en España.

En toda lucha frontal se producen traiciones, máxime cuando uno de los contendores, la dictadura militar, practica el terrorismo de Estado más crudo, las torturas más increíbles, el secuestro, el asesinato y la toma de familiares queridos como rehenes.

La dictadura militar combina la tortura con la prisión o la amenaza a familiares del preso o secuestrado, para obligarlo a colaborar. Son in-

contables los casos de madres, hermanas, esposas, novias e hijas torturadas y aún violadas frente al detenido o secuestrado, para forzarlo a delatar a sus compañeros.

No sorprende, entonces, que haya traidores a la lucha del pueblo argentino. Lo que resulta sorprendente es su escaso número: de 4.500 secuestrados que pasaron por la Escuela de Mecánica de la Armada, por ejemplo, estaban con vida a fines de julio último sólo 54, y ni siquiera todos ellos eran traidores; el resto fue asesinado, tras brutales torturas, justamente por negarse a traicionar.

Los servicios de la dictadura militar utilizan a esos pocos traidores también en el exterior. Además de reconocer a la probable víctima, esos traidores están destinados a cumplir -o ayudar a cumplir- el atentado, apareciendo luego como presuntos "disidentes montoneros" a fin de lavar de culpas a la dictadura militar. Así pretende disimular sus crímenes en el exterior la dictadura militar, del mismo modo que pretende no tener responsabilidad alguna en el secuestro de 35.000 argentinos en territorio nacional, a los que considera simplemente "desaparecidos".

Es nuestro deber dejar en claro que cualquier atentado contra dirigentes del Movimiento Peronista Montonero que se produzca en el exterior, España incluida, será obra exclusiva de la dictadura militar, cualquiera sea el disfraz que utilice.

4. La situación en Madrid.

En los últimos meses, la dictadura militar ha destinado a España uno o más grupos operativos que instrumentan a los siguientes traidores al pueblo argentino:

- González de Langarica, "Toño", que en marzo de 1977 organizó en Madrid una conferencia de prensa con apoyo de la Marina de Guerra argentina, pretendiendo presentarse como vocero de una fracción "disidente" de Montoneros. La burda maniobra fue claramente advertida por los periodistas.
- Pagés Larraya hijo, "Mariano", que trabaja para los servicios del Ejército argentino.
- Mario Bigatti, "Carlos", que sirvió de señuelo para el intento de secuestro y/o asesinato de un consejero superior del MPM que se produjo en Madrid el 30 de setiembre último. Trabaja para la Marina.
- Ana Dvatman, "Barbarella", llegada a Madrid a comienzos de julio de 1978, actualmente casada con un oficial de la Marina, fijando entonces domicilio en Mauricio Legendre 16 (Apartamentos Centro-Norte), habitación 2113. Estuvo presa en la Escuela de Mecánica de la Armada, para cuyo personal trabaja, llegó con 20.000 dólares para sus fines y esperaba el arribo de otras cuatro traidoras, a fin de infiltrar los organismos de solidaridad con el pueblo argentino y crear un grupo "disidente" de Montoneros, que dé credibilidad política al presunto "ajuste de cuentas interno" que la dictadura militar prepara.
- Silvina, "Mora", una de las cuatro del equipo de la Dvatman, llegó a España a principios de julio de este año, y se dirigió a Marbella a ver a su ex marido. Las otras tres eran esperadas en Madrid procedentes de París, y es de suponer que su trabajo, en principio, estará dirigido por un grupo de oficiales de la Marina de Guerra argentina, ex torturadores y asesinos de la Escuela de Mecánica de la Armada, hoy disimulados como personal de la embajada argentina en Francia. Una versión indica que serían próximamente trasladados a Madrid. Ellos son:

- el teniente de navío Jorge Perren ("Puma" u "Octavio"), actualmente empleado en el Centro Piloto de la embajada argentina en París, organismo destinado a intoxicar la opinión pública europea mediante falsos comunicados e informaciones apócrifas.
- el teniente de fragata Antonio Pernías ("Trueno" o "Martín").
- el teniente de fragata Luna ("Sergio" o "Cobra").
- el teniente de fragata Actis ("Cuervo" o "Rubio").

Todos ellos figuran como torturadores y asesinos de la Escuela de Mecánica de la Armada en el testimonio de Maggio, del cual se toman sus "apodos". Supimos por el compañero Dri que el capitán de corbeta Acosta ("Tigre"), jefe del grupo operativo de la mencionada Escuela, tenía intenciones de trasladarse a Madrid en setiembre "para seguir un curso de un año en la Marina española", según manifestó, proyecto que -al parecer- ha sufrido un retraso.

5. La posición del Movimiento Peronista Montonero.

Desde su misma creación y lanzamiento -en Roma, el 20 de abril de 1977- el Consejo Superior del MPM viene denunciando esas maniobras de la dictadura militar argentina. Como polo conductor de la resistencia argentina, y respetuoso de la soberanía interna e internacional de los pueblos y gobiernos del mundo, el Movimiento Peronista Montonero considera que la guerra que la dictadura militar libra contra el pueblo argentino y la consiguiente resistencia del pueblo argentino a la dictadura militar, no puede ni debe ser trasladada fuera de las fronteras del país.

Desgraciadamente, no es esa la posición de la dictadura militar argentina que, acorralada por la resistencia interior y por su descrédito internacional, está dispuesta a los actos más desesperados, aunque ellos infrinjan soberanías ajenas. Así lo confirman los testimonios que acompañan esta presentación y los hechos apuntados.

Queremos dejar constancia de esta voluntad respetuosa del MPM ante el gobierno y las principales fuerzas democráticas -UCD, PSOE, PCE- de España, voluntad explicitada y practicada a lo largo de año y medio de existencia. Al mismo tiempo, es nuestro deber informar al gobierno y a los partidos políticos democráticos de España sobre estas provocaciones de la dictadura militar argentina -en nuestra opinión, fácilmente evitables por el gobierno español-, porque más allá del perjuicio que aquellas podrían acarrear al MPM, causarían sin duda un escándalo político de proporciones para el Estado español, cuya generosa hospitalidad sabemos apreciar, ya que ninguna pretensión de disfrazar esos atentados como "disidencias internas" podrá ocultar a los ojos del mundo su verdadera índole.

Cumplimos, en consecuencia, con informar reservadamente al gobierno español y a los principales partidos políticos democráticos de España, sobre los hechos mencionados, poniéndonos a vuestra disposición para cualquier aclaración o ampliación que se considere necesaria.

Le saluda muy atentamente



Juan Gelman

Secretario de Prensa Adjunto
Miembro del Consejo Superior
del Movimiento Peronista Montonero

En Madrid, a los 11 días del mes de octubre de 1978